

LENGUA, TERRITORIO Y PODER COMO ESPACIOS GEOPOLÍTICOS[∞]

CAROLINA LLACH VALDIVIESO*

RESUMEN

Aparentemente, algunas nociones e ideas fundamentales de la geopolítica crítica han sido cercanas históricamente, como la distinción implícita entre límite y frontera de la geolingüística y la dialectología. Sin embargo, ambos enfoques han realizado sus estudios sustentados en los supuestos epistemológicos de su tiempo. De allí que se establezca que la vertiente de la lingüística contemporánea pertinente para el estudio de la producción y circulación de los discursos geopolíticos que median la configuración efectiva del territorio por parte de los sujetos es el Análisis Crítico del Discurso.

Palabras claves: Lengua – Territorio – Geopolítica Crítica – Análisis Crítico del Discurso.

LANGUAGE, TERRITORY AND POWER AS GEOPOLITICAL SPACES

ABSTRACT

Apparently, some fundamental ideas of critical geopolitics have been historically close, like the implied distinction between boundary and border of geo-linguistic and dialectology. However, both approaches have made their studies sustained in the so call language studios of their own time. From there we can state that the apex of the contemporary linguistic for the study of production and circulation of geopolitical discourses that mediate the effective configuration of territory on behalf of the subjects, is the Critical Analysis of the Discourse

Key words: Language – Territory – Critical Geopolitics – Critical Analysis of Discourse.

I. INTRODUCCIÓN

Como se explicará en este artículo, los estudios lingüísticos siempre han tenido una fuerte relación con el territorio, sin embargo, para investigar el lenguaje desde una mirada geopolítica actual, se debe analizar la vinculación efectiva del

* Magister en Lingüística, Universidad de Chile. Chile. carolina@princellach.cl

[∞] Fecha de Recepción: 151107

Fecha de Aceptación: 291107

territorio por parte de los sujetos, lo que se puede rastrear sólo a través de la producción y circulación de los discursos al interior de los grupos, donde se configuran las cogniciones de cada uno respecto del territorio.

Una de las bases epistemológicas fundamentales de la geopolítica crítica es la distinción que establece con la geopolítica clásica respecto de la diferencia entre límites y fronteras. Mientras la geopolítica clásica, de corte organicista vinculada a la ideología del nazismo germano (Prince, 2007), configura su cartografía fundamentalmente a través de la idea de límite, entendido como una separación radical y estática, la geopolítica crítica lo hace a través del concepto de frontera, comprendida como una distinción dinámica, en permanente cambio y que trasciende el mundo físico, pues incluye aspectos culturales tales como la lengua y la virtualidad que ofrecen las nuevas tecnologías.

La noción de frontera ha sido cercana a la visión de las distintas subdisciplinas lingüísticas, no obstante esta aparente cercanía, deben realizarse algunas distinciones para determinar la forma en que la geopolítica crítica y la lingüística contemporánea pueden entrelazarse para realizar una mirada transdisciplinaria de algunos fenómenos culturales, pues no todas las vertientes de esta última comparten bases epistemológicas con la geopolítica crítica que les permitan formular un discurso coherente.

II. LA VARIACIÓN EN LINGÜÍSTICA

Uno de los primeros fenómenos que dieron origen a los estudios sobre el lenguaje fue la variación lingüística. Desde observaciones más bien gruesas como la existencia de lenguas pertenecientes a diversos grupos humanos, pasando por fenómenos como la formación de “*koiné*, *lingua franca* y *pidgins*” que respondían a diversos procesos de intercambio social entre grupos de hablantes de culturas diferentes, hasta variaciones en los planos léxico, sintáctico y fonético dentro de un mismo idioma. Tales variaciones mostraron tempranamente a los lingüistas que la división entre lenguas no correspondía exactamente a la separación establecida por los límites geopolíticos clásicos. De allí que proliferaran los estudios sobre las diferencias léxicas, sintácticas y fonológicas de una lengua entre grupos de inmigrantes, de diversas regiones de un país, de diversos barrios dentro de una ciudad, entre otros.

Dentro de las subdisciplinas tradicionales, la dimensión diatópica de la variación lingüística ha sido el objeto de estudio de la geolingüística. Específicamente, se ocupa de delimitar la extensión y disposición en el espacio de diferentes fenómenos lingüísticos. Si bien acepta los límites de la geografía política como un recurso metodológico para organizar sus estudios de campo, la presentación cartográfica de sus resultados obvia deliberadamente dicha información. Un ejemplo es el Atlas Lingüístico Etnográfico del Sur de Chile ALESUCH (1973), creado para representar

variaciones del español de Chile. La dialectología, por su parte, posee como objeto de estudio las variedades de la lengua, consideradas en general como dialectos (Moreno, 1993), describiendo, por ejemplo, el español de Chile, el español culto de Santiago, pero también el español de los inmigrantes peruanos de Santiago de Chile o el alemán de los descendientes de los primeros colonos del sur de Chile. Por tanto, tampoco funcionan estrictamente los límites geopolíticos.

Otra subdisciplina ocupada de la descripción de la variación es la sociolingüística. Uno de sus precursores, William Labov, pretendía dar una explicación al fenómeno de la *variación libre* en los planos fonológico, sintáctico y léxico a la luz del programa racionalista de Chomsky. El fenómeno de la variación libre consistía en una vieja idea sobre la posibilidad de cualquier hablante –aun conociendo perfectamente la estructura y funcionamiento de su lengua materna– de realizar o “producir” un sonido o una palabra de acuerdo con diferentes formas reconocidas en su grupo, sin variar por eso el significado de la expresión. Por ejemplo:

En el plano fonético, en Chile existen, al menos, tres formas de realizar el fonema /s/:

1. los coches [los koches]
2. [loh kocheh] (aspiración)
3. [lo- koche-] (elisión)

Ante estas tres posibles realizaciones, Labov (1999) señala que la selección de una de ellas por parte de los hablantes no es “libre” como se había afirmado hasta entonces, sino que responde a factores culturales, especialmente, socioeconómicos. Las hipótesis de Labov llevaron a comprender la variación lingüística no en términos de límites geopolíticos clásicos, sino de distinciones socioeconómicas. De acuerdo con el autor, las personas no sólo realizan la lengua según hayan aprendido en sus hogares, sino también según su sentido de pertenencia al grupo socioeconómico del que forma parte o según sus aspiraciones sociales. En consecuencia, algunos grupos como las mujeres jóvenes de clases sociales bajas y hombres jóvenes que trabajan en sectores de clase media y media alta, seleccionan formas de hablar adecuadas a su situación y aspiración laboral, es decir, la variación no es libre, sino que está adecuada a la forma de realización del lenguaje de la clase media alta y alta. Tal marco podría dar cuenta de algunos fenómenos léxicos y fonéticos como la selección de ciertos hablantes peruanos acentuados en Chile de formas propias del español de Santiago. Sin embargo, la sociolingüística tampoco responde a la base epistemológica propia de la geopolítica crítica. Por tanto, la lengua sigue siendo considerada un objeto de estudio concebido como un sistema, una estructura que puede ser descrita como tal.

Como se ha podido observar, los datos que aportan tales subdisciplinas lingüísticas sobrepasan la noción de límite en el sentido clásico del término geopo-

lítico. Sin embargo, los datos no lingüísticos que entregan son usados como parte del contexto cultural para lograr explicaciones coherentes sobre el lenguaje, pero no se logra un estudio de las cogniciones del sujeto respecto de su entorno. Esto se debe a que comparten con la geopolítica tradicional, en líneas generales, la base epistemológica del empirismo lógico (Hempel, 1948).

III. ANÁLISIS DEL DISCURSO Y GEOPOLÍTICA CULTURAL

La nueva geopolítica o geopolítica crítica asume principios acordes con su tiempo, en el sentido de sobrepasar la visión racional de la modernidad, configurando una nueva forma de comprender la realidad a la luz de la posmodernidad. Uno de los elementos principales de esta nueva época es el pensamiento crítico. En este contexto, se asume la necesidad de distanciarse de los fenómenos sociales para observarlos como un conjunto de discursos producidos en situaciones particulares, con finalidades específicas y que, muchas veces, intentan mantener las relaciones de poder convenientes para los Estados u otros grupos. Además, el rol del investigador no se limita a la descripción y explicación de ciertos hechos, sino que se orienta a la acción, al cambio de situaciones de desequilibrios o abusos de poder. Es aquí donde los programas de la geopolítica crítica y la lingüística comparten su agenda.

Esta agenda compartida se aprecia en la concepción de geopolítica crítica que sustenta Yves Lacoste:

Le terme de géopolitique, dont on fait de nos jours de multiples usages, désigne en fait tout ce qui concerne les rivalités de pouvoirs ou d'influence sur des territoires et les populations qui y vivent: rivalités entre des pouvoirs politiques de toutes sortes –et pas seulement entre des États, mais aussi entre des mouvements politiques ou des groupes armés plus ou moins clandestins–, rivalités pour le contrôle ou la domination de territoires de grande ou de petite taille. Les raisonnements géopolitiques aident à mieux comprendre les causes de tel ou tel conflit, au sein d'un pays ou entre des États, mais aussi à envisager quelles peuvent être, par contrecoup, les conséquences de ces luttes dans des pays plus ou moins éloignés et parfois même dans d'autres parties du monde” (Lacoste, 2006).

Además, se observa en los temas centrales como la abolición de la guerra y defensa de los derechos humanos, o los que señala en su concepción de la geopolítica como un proceso eminentemente cultural.

Como se ha visto en el apartado anterior, la lingüística posee diversas corrientes que aún coexisten. No obstante, la subdisciplina que puede ser compatible

con los estudios geopolíticos críticos es el Análisis Crítico del Discurso. Con este nombre se reúnen diversos enfoques teórico-metodológicos que buscan develar las relaciones de poder entre diversas instituciones sociales, comprendiendo que a través de ellos se reproducen las ideologías de diversos grupos que obtentan el poder y la de otros grupos minoritarios que intentan luchar contra tales ideas o que resultan dañados de alguna manera por ellos (Fairclough, 1992; Wodak & Meyer, 2003). Más allá de las teorías sociales que fundamenten a cada una de estas vertientes, el Análisis Crítico del Discurso posee una metodología de trabajo pertinente para el estudio de los discursos geopolíticos.

Sin embargo, aún se debe dar un paso más allá en la convergencia de ambos enfoques. A través del ACD, diversos autores han estudiado el racismo, problemas de género, xenofobia, identidad y otras cuestiones sociales. Mas debe tenerse en cuenta que, si se considera que el aspecto cultural de la geopolítica crítica está centrado en la vivencia de la territorialidad de los sujetos, el ACD debe ser una herramienta teórico-metodológica pertinente para analizar los discursos a través de los cuales las personas se apropian del territorio o, también, estudiar el lenguaje en el que se configura el territorio. En otros términos, el ACD no puede ser extrapolado total y fielmente a los estudios geopolíticos, sino que deben utilizarse aquellos elementos que permitan identificar, en los diferentes planos del discurso como texto situado, las cogniciones a través de las cuales los sujetos configuran su territorialidad.

De allí la importancia de definir la cultura –siguiendo a (Lavandero & Malpartida, 2003:63)– como *“el conjunto de configuraciones conservativas que pautan agenciamiento y pertenencia para un observador-entorno o un conjunto de ellos dentro de una red de comunicación”*.

Mediante estas consideraciones, podemos pensar la geopolítica crítica y su metodología de análisis discursivo lejos de la esquizofrenia de las derechas y las izquierdas, del marxismo y del fascismo, para situar a la nueva geopolítica en el ámbito de la complejidad transdisciplinaria que pretende instaurar el agenciamiento democrático como paradigma del desarrollo de las libertades humanas.

IV. UN EJEMPLO DE ESTUDIOS DE GEOPOLÍTICA CULTURAL

Como ejemplo de lo anterior, expondré brevemente los aspectos lingüísticos que han sido considerados en el marco de los estudios de la geopolítica cultural en torno a la situación de la lengua francesa. Una de las investigaciones de mayor interés para el mundo académico que relaciona geopolítica y lenguaje es la que se da al estudiar las relaciones entre la lengua francesa y la inglesa. Jamás se ha negado que los francófonos sean miembros de una comunidad lingüística de importancia internacional, aun considerando que la supremacía del inglés es innegable. La relevancia de la lengua anglosajona está directamente relacionada con su espa-

cialidad territorial y al auge económico que estos territorios coloniales lograron con el devenir de los años.

El francés como lengua se ve amenazado de tal modo que, desde una visión geopolítica clásica, hoy es muy difícil reconocer el ámbito cultural de origen galo en medio de una cultura planetaria que considera al inglés como su lengua matricial. Este es un ejemplo de las dificultades que debe enfrentar la geopolítica crítica al indagar sobre las fronteras culturales del siglo XXI. Desde esta perspectiva, no interesa la configuración de la lengua ni su variación diestrática ni diatópica en sí misma, sino la función tanto política como cultural de esta lengua y las relaciones de poder que se establecen entre grupos caracterizados por su uso.

Por ejemplo, se estudian los conflictos que genera el uso del francés por parte de miembros de naciones que fueron colonias francesas, lo que es considerado una forma de traición por los ciudadanos de otros grupos de dichos países (Lacoste, 2006). Otro caso es el análisis de las letras de canciones de los grupos de rap callejero de los suburbios de París, donde se aprecia una territorialización efectiva de Francia muy distinta del resto de los franceses, pero también de la cultura afroamericana desde donde surge esta subcultura y de la cultura árabe de la que provienen muchos de estos jóvenes (Loyer, 2006).

CONSIDERACIONES FINALES

El propósito de este artículo ha sido mostrar que lengua y territorio han estado unidos históricamente dentro de los estudios lingüísticos. Sin embargo, tal unión ha respondido a los fundamentos epistemológicos de diferentes épocas, por lo que, pese a la aparente cercanía entre las ideas clásicas de la lingüística con las de la geopolítica crítica, se debe establecer que la única vertiente de esta disciplina que puede servir como aproximación teórico-metodológica para los análisis del lenguaje desde una mirada geopolítica crítica, es el análisis crítico del discurso. Mas no en la versión estricta del programa de ACD de Fairclough, Wodak y otros, sino conservando los supuestos propios de la posmodernidad y el sentido de lo crítico como la realización del análisis desde una lejanía investigativa que contribuya a identificar las cogniciones que permiten la configuración efectiva del territorio por parte de los sujetos en el proceso de producción y circulación de los discursos geopolíticos.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAYA, G. (1973). *Atlas Lingüístico Etnográfico del Sur de Chile* ALESUCH. Valdivia: UACH – Ed. Andrés Bello.
- FAIRCLOUGH, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press.

LABOV, W. (1999). ***Principles of Linguistic Change***. Vol. I Internal Factors. Oxford; Blackwell Publishers Inc.

LACOSTE, Y. (2006). Géopolitique. ***La longue histoire d'aujourd'hui***. Paris: Larousse.

LACOSTE, Y. (2006). Enjeux politiques et géopolitiques de la langue française en Algérie : contradictions coloniales et postcoloniales. Hérodote, *Revue de géographie et de géopolitique* 126 - Géopolitique de la langue française (troisième trimestre).

LAVANDERO, L. & MALPARTIDA, A. (2003). ***La organización de las unidades cultura-naturaleza***. Santiago: Corporación Síntesis.

LOYER, B. (2006). Langue et nation en France. Hérodote, *Revue de géographie et de géopolitique* 126 - Géopolitique de la langue française (troisième trimestre).

MORENO F. (1993). ***La división dialectal del español de América***. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.

WODAK, R. & MEYER, M. (2003). ***Métodos de análisis crítico del discurso***. Barcelona: Gedisa.